

ANTONIO GALLEGO MOREL: *En torno a Garcilaso y otros ensayos*. Edit. Guadarrama, col. Punto Omega Nº 105, Madrid, 1970, 202 págs.

El libro, tal como lo indica su título, es una serie de artículos la mayoría sobre escritores españoles, un poco heterogéneos desde el punto de vista de un núcleo central.

Sin embargo, los más importantes de ellos se agrupan, si pudiéramos así decirlo, en torno a dos premisas:

I. Se pueden precisar acontecimientos (y con ello fechas y lugares) que han sido vitales para el nacimiento de nuevos tipos de literatura.

II. Para captar la clave literaria de una obra hay que conocer los lugares en que ésta fue inspirada, y a su vez, estos lugares están marcados para siempre al quedar reflejados en la literatura.

El primero de estos enunciados tiene plena vigencia en el artículo *La conversión del Generalife* (de *En torno a Garcilaso*), donde el autor plantea que, a pesar de que "en la historia literaria los nuevos rumbos responden a lentos procesos, a oscuras vías de aproximación, en la que más juegan los casos de simultaneidades literarias que de claras influencias y lecturas... sin embargo, en el caso de la lírica española podemos señalar, con toda precisión, el momento en que un hecho ocasional cambió el rumbo de todo cuanto vendría después...": la conversación sostenida por Juan Boscán y Andrés Navagero en el Generalife. Dos de los cuatro ensayos restantes sobre Garcilaso se preocupan de añadir otros hechos capitales, que junto a éste, dieron origen a la nueva poesía española: la coronación de Carlos V en Bolonia, y el destierro del poeta en Nápoles.

Esta misma idea central la vemos conformando otros artículos, tales como *Petrarca en Vacluse*, donde el autor señala la fecha y el acontecimiento que originarán la más temprana lírica europea: el conocimiento, por parte de Francisco Petrarca, de madonna Laura; *El cedro y el acueducto*, que destaca la fecha fundamental para la poesía espiritual con San Juan de la Cruz; *Valera en Italia*, en que el autor nos narra el encuentro que este escritor tiene, por un lado con el amor y por otro con un hombre, Estébanez Calderón, hechos esenciales para el nacimiento de su obra.

La segunda premisa subyace en un número mayor de artículos, incluyendo algunos agrupados en torno a la primera (*Petrarca en Vacluse*, por ejemplo). Acá podríamos nombrar *Soto de Rojas en su paraíso*, *Valera y Alarcón se asoman al Vesubio*, *Valera en la Semana Santa de Villalegre*, *Las poesías de Valera* y sobre todo la trilogía *Tres pueblos andaluces: Cabra, Moguer,*

*Fuentevaqueros*. Es en este primer ensayo donde sorprendemos la tesis fundamental: “sin pasear Cabra, sin hablar en sus esquinas, en su casino, en su Fuente del Río, con los hombres que hoy continúan teniendo en la punta de los dedos la vida del mundo a través de lo que dice el periódico de Madrid, no es posible entender la clave literaria del mundo de Valera. Los escritores españoles están enraizados en su marco provinciano y hay que desmenuzar su niñez y los terrones de su campo natal para adentrarse en su estilo y en su temática. La Cabra de hoy explica al Valera de ayer, y Valera condiciona a su vez la ciudad actual”. “Es natural que todavía las calles y los cielos de Cabra, los rincones de sus plazas y los árboles de su paseo, las miradas de sus mocitas y la desenvoltura de sus hombres del casino sean como un producto del mundo literario de Valera. Cabra es una ciudad blanca que rebrillea a la luz de su hombre de letras”. Además, *Las fuentes de Villaespesa, Soria pura* (“...porque Soria es una ciudad para poetas y permanece fiel a esa poesía provocada. Fidelidad de sus atardeceres y del tono malva de sus piedras...”), los tres ensayos de *Notas a Gerardo Diego: Santander, una ciudad como verso*, donde el autor escribe “Benedetto Croce ha afirmado que el hombre moderno es mucho más que hijo de “su época”, hijo de “su lugar”... Sin Santander, Diego se nos pierde...”. Y cita el lema del propio Gerardo Diego: “Mi Santander, mi cuna, mi palabra”. *El ciprés del soneto y los ángeles de Compostela*, y dos de los tres artículos de *Notas a Gironella: La Sardana de Gerona y Ratas y ratones en La Gerona de dos novelas*.

Fuera de estos ensayos que constituirían lo esencial del libro, hay otros diversos que podrían agruparse en torno a una especie de anecdotario literario unos (*El Garcilaso de la galleria del Kassel, Garcilaso en Le Muy, Góngora y el sacristán de Paulenca, Collioure*, etc.), estudio de ciertos aspectos de algunas obras literarias otros (*Garcilaso en la palabra de don Quijote, Un teléfono en la literatura de Valera*, etc.) y algunos que escaparían a estos puntos tratados entre los cuales destacan los englobados bajo el título de *La literatura de tres épocas en cinco instantáneas* y sobre todo, el desconcertante artículo nominado *La Cuba de Gironella*, en que a propósito de susodicho escritor el autor expresa una serie de prejuicios políticos contra Fidel Castro.

En otra perspectiva, la obra de Gallego Morell es una visión cronológica de algunos hitos fundamentales de las letras españolas, desde Garcilaso hasta Goytisolo, y cuya constante sería el paisaje y su relación con la literatura, para terminar con la descripción de cinco escenas (dos pinturas y tres fotografías) importantes para la historia literaria de España, poniendo fin al libro con un artículo sobre la muerte del último escritor de la generación del 98: Azorín.

MARÍA GERTRUDIS ADVIS